

FRÍO O CALIENTE

EL AYUNO 2025

»Yo sé todo lo que haces, que no eres ni frío ni caliente. ¡Cómo quisiera que fueras lo uno o lo otro!; [16] pero ya que eres tibio, ni frío ni caliente, ite escupiré de mi boca! [17] Tú dices: "Soy rico, tengo todo lo que quiero, ¡no necesito nada!". Y no te das cuenta de que eres un infeliz y un miserable; eres pobre, ciego y estás desnudo. [18] Así que te aconsejo que de mí compres oro -un oro purificado por fuego- y entonces serás rico. Compra también ropas blancas de mí, así no tendrás vergüenza por tu desnudez, y compra unguento para tus ojos, para que así puedas ver.

Apocalipsis 3:15-18 NTV

Laodicea era una ciudad rica y próspera, conocida por sus bancos, lana y un unguento ocular, pero tenía agua tibia a causa de un acueducto que traía agua desde fuentes termales, lo que resultaba en una bebida repugnante. Espiritualmente, la iglesia en Laodicea también se había vuelto tibia, apática e indiferente, lo que la hacía desagradable a Dios. Los creyentes no tomaban una posición firme por nada, lo que los llevó a la ociosidad y la autosatisfacción. Esta tibieza espiritual hizo que la iglesia se destruyera a sí misma.

La tibieza espiritual es un estado en el que la fe de una persona se convierte en algo mediocre, sin fervor ni pasión. Dios no puede usar a cristianos nominales o apáticos. Es esencial no conformarse con seguir a Dios a medias; en cambio, debemos permitir que Cristo encienda nuestra fe y nos impulse a actuar.

Jesús aconseja a los laodicenses a buscar verdadero valor en Él: oro purificado, ropas blancas de justicia y un unguento espiritual para abrir los ojos a la verdad. Aquí vemos una invitación a abandonar las superficialidades y a profundizar en una relación transformadora con Dios.

- **Oro Purificado:** el resultado de nuestra fe refinada por el fuego de las pruebas y la perseverancia al permanecer en Él.

- **Ropas Blancas:** Representan las buenas obras del pueblo de Dios, las que Él preparó de antemano para que viviéramos.

- **Ungüento para los Ojos:** La capacidad de ver la vida con los ojos de Dios, desde la perspectiva espiritual y no solo la natural.

Pero que pida con fe, sin dudar, porque quien duda es como las olas del mar, agitadas y llevadas de un lado a otro por el viento. Quien es así no piense que va a recibir cosa alguna del Señor; es indeciso e inconstante en todo lo que hace.

Santiago 1:6-8 NVI

Una fe indecisa, que duda y es inconstante, no puede esperar nada del Señor. Este tipo de fe tibia, es como una ola del mar, inestable y arrastrada por el viento. En nuestras vidas, esta tibieza puede manifestarse cuando aceptamos una tarea o compromiso espiritual, solo para abandonarlo cuando las circunstancias se complican. Puede ser el resultado de la oposición, el miedo al qué dirán, la falta de recursos, o incluso el atractivo de otras doctrinas o las comodidades que el mundo nos ofrece.

Cuando hay tibieza espiritual el creyente debe alarmarse, y prestar atención para actuar. No podemos permitirnos ser indiferentes o apáticos en nuestra fe. Cristo nos invita a una relación fervorosa y genuina, donde su amor y propósito son nuestra guía. Aprovechemos esta oportunidad para examinar nuestras vidas y volvernos hacia Él con celo y devoción renovados.

Aplicación

Asume el reto de revisar honesta y regularmente el estado de tu fe. Pregúntate si hay áreas donde te has vuelto complaciente o tibio. Identifica qué factores externos o internos contribuyen a esta tibieza.

Enfócate más en lo espiritual que en lo material. Comienza cada día pidiendo a Dios que encienda tu fe. Ora por un corazón ardiente y dispuesto a actuar según su llamado, sin importar las circunstancias. Dedica tiempo a la oración y al estudio de la Palabra, y busca formas de poner tu fe en acción, sirviendo a los demás y participando activamente en tu comunidad de creyentes.

Practicar la gratitud y la dependencia de Dios. No permitas que la abundancia material disminuya tu hambre espiritual.

Reflexión

¿Hay áreas en mi vida donde he caído en la tibieza espiritual? ¿Cómo puedo tomar pasos concretos para avivar mi fe y depender más de Dios?